

## JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

### LA HUMANIDAD DE JESÚS

**E**n este capítulo examinaremos registros que muestran con total claridad la humanidad de Jesús en oposición a la divinidad de Dios. A medida que una persona va leyendo la Palabra de Dios, en particular los Evangelios, no puede menos que notar que hay una diferencia imposible de superar entre Dios, el Creador, Padre del Señor Jesucristo y Su unigénito hijo.

Salmo 147:4 y 5:

4 Él [se refiere a Jehová] cuenta el número de las estrellas; A todas ellas llama por sus nombres. 5 Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; Y su entendimiento es infinito.

Dios es omnisciente, no hay nada que se escape de Su conocimiento y entendimiento pues Él es Dios. En los registros que siguen veremos un número de veces que Jesús no estaba en conocimiento de varias cosas, que de haber sido Dios, debió haber sabido.

Mateo 4:12:

Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea.

Dice que oyó, alguien tuvo que decírselo ya sea que se lo haya dicho Dios mismo o alguna persona. ¿Qué necesidad de haber oído de la prisión de su pariente si él hubiese sido Dios? En tal caso no hubiese habido necesidad que nadie le dijera nada. De esto él se enteró tiempo después que ocurrió y eso hizo que apresurara su regreso a Galilea. En el Salmo de más arriba dice que el entendimiento de Jehová es infinito y en Mateo cuatro acabamos de leer que alguien tuvo que decirle que Juan había sido apresado.

Mateo 8:10:

Al oírlo Jesús [al Centurión romano], se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

“Ni aun en Israel he hallado tanta fe”. Él no; pero su Padre sí halló tanta fe muchos años antes de este acontecimiento. Dios estuvo presente cuando Noé, Abraham, Moisés, David y tantos otros buenos creyentes

tuvieron fe para liberar el poder de Dios en favor de los Suyos. Una de dos; o bien el centurión tenía más fe que el mismo Abraham y los otros de Hebreos 11; o Jesús dijo eso apropiadamente pues no había tenido relación personal con estos Patriarcas. Lo cierto es que Jesús nunca tuvo contacto directo con aquellos grandes hombres ni con su fe. Eso tiene mucho sentido. Para este entonces Jesús tendría unos treinta años; nunca vivió en la época de aquellos que forman la gran nube de testigos<sup>1</sup>. Lógicamente, él supo de su gran fe mediante las Escrituras; igual que nosotros, pero no conoció personalmente a ninguno de ellos; igual que nosotros. Se maravilló pues fue sorprendido por la fe de este militar. Uno debiera preguntarse ¿qué fe podría impresionar a Dios? Nuestro Padre produjo hechos poderosos por la creencia de grandes hombres a lo largo de los Siglos. Lógicamente Dios estuvo cuando Moisés sacó a Su pueblo con mano poderosa. Fue la fe de Moisés que puso en marcha el poder de Dios que abrió el Mar Rojo. Dios había visto incredulidad y creencia de todo tipo, tamaño y color. Pero Su Hijo no. Por eso se maravilló.

Lamentablemente así como se maravilló de la fe del centurión se sorprendió ingratamente de la falta de fe de su comunidad.

Marcos 6:6:

Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

¿Cómo podía asombrarse por algo que –de haber sido Dios- hubiese confrontado miles de veces antes?

Dice la Palabra de Dios que Él conoce nuestros pensamientos antes que se los manifestemos<sup>2</sup>. Veamos ahora un caso donde el Señor Jesucristo no sabía si una persona, a la que le estaba ministrando, ya había sido sanada totalmente.

Marcos 8:22-25:

22 Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara. 23 Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. 24 El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan. 25 Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

<sup>1</sup> Hebreos 12:1

<sup>2</sup> 1 Crónicas 28:9; Salmo 94:11 y Jeremías 20:12 entre muchos otros. Cada vez que Jesús “sabía” los pensamientos de ellos era que los percibía por sus acciones, por lo que decían o porque el Padre le revelaba. Igual que nosotros. Ningún hombre puede saber sin duda alguna qué piensa otro. Eso es prerrogativa de Dios.

Igual que nosotros, el Señor Jesucristo tenía a sus cinco sentidos como medios de percepción y aprendizaje. También, igual que nosotros, cuando no sabemos algo simplemente preguntamos. Él le preguntó al ciego si veía algo. Nuevamente ¿qué necesidad de preguntar si él fuera Dios? Ninguna. Si fuera Dios simplemente sabría todo. Él era un ser humano, entonces igual que hubiésemos hecho nosotros, le preguntó al “ex ciego”. Es evidente que no sabía si había sido sanado aún. Por eso preguntó porque no es omnisciente.

Marcos 11:12 y 13:

12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. 13 Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.

Cualquier persona que tiene hambre va en búsqueda de alimento; igual que nuestro redentor. Pero no sabía que la higuera no tenía higos. Si Jesús fuera Dios, primero que nada no hubiese tenido hambre y además hubiese sabido de antemano que no había higos.

Lucas 8:43-46:

43 Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, 44 se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre. 45 Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado? 46 Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí.

La información que recibió Jesús fue parcial. Solamente sabía que había salido poder de él pero no supo quién había requerido de él semejante poder. Todo esto que le pasó a Jesús, en esta situación de ministrar sanidad, es lo mismo que podría habernos pasado a nosotros, pues nosotros tampoco somos Dios, y no hubiésemos sabido quien pudo habernos tocado. En el registro de la muerte de Lázaro hubo un detalle importante que él no supo; razón por la cual preguntó a otros.

Juan 11:32-36:

32 María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano. 33 Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió, 34 y dijo: ¿Dónde le pusisteis? [Jesús no

sabía donde habían puesto a Lázaro] Le dijeron: Señor, ven y ve. 35 Jesús lloró. 36 Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba.

Es ciertamente tan obvio que Jesús era un hombre como nosotros con todas las pasiones iguales a las nuestras. Se conmovió, lloró y no supo donde habían puesto el cuerpo sin vida de su amigo.

A medida que más indagamos acerca de la vida y servicio del Señor Jesucristo, más nos percatamos que pensar que él fuera Dios es una gruesa incongruencia y mal entendimiento de la verdad declarada por la Palabra de Dios.

Marcos 9:21:

Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?  
Y él dijo: Desde niño.

Jesús necesitó hacerle una pregunta al padre del niño, pues necesitaba una información que a Dios no le hubiese hecho falta. Estos registros son simples y llanamente emocionantes. Nos podemos sentir absolutamente identificados con él y con su deseo de ayudar a las personas aun no teniendo todo el conocimiento acerca de la situación particular. Eso nos acerca a Jesús y a la posibilidad de hacer sus obras y aun mayores. Cuando le permitimos a la Palabra de Dios que nos declare al Jesús de la Biblia; tan humano como verdaderamente fue, entonces sabemos que podemos hacer las mismas cosas que él hizo de la mano del mismo Padre con Quien él las hizo.

Hubo cosas que él supo por revelación de Dios, pues entre otras habilidades espirituales Jesús era un profeta. Pero · como todo otro profeta · no sabía todo. Una vez le preguntaron sus discípulos cuándo sería su regreso y la destrucción del templo a lo que él responde:

Mateo 24:36:

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

El contexto en este registro es sobre la venida de él mismo en el futuro. Aquí dice claramente la Palabra de Dios que él no sabía. Ni los ángeles ni él pues dice que el único que lo sabe, lógicamente, es el Padre de él.

Marcos 13:32:

Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

¡Muy claro! El hijo no sabe, el Padre sí. Por lo tanto no hay ni un astrólogo, ni ningún Maya, ni ningún líder religioso que sepa cuando

regresa pues él mismo declara que él tampoco sabía. Jesús sabía que las cosas acerca de las que le preguntaban iban a ocurrir, pero, no sabía cuándo. Lo mismo pasa con usted si alguien le pregunta acerca del Reino venidero. Usted puede decirle que va a pasar y lo hermoso que va a ser pero usted no puede decirles cuándo va a pasar. Bueno, su Señor tampoco pudo. El único que puede es Dios.

¿Qué duda podría caberle a Dios acerca de lo que la gente piensa de Él? Jesús sin embargo para saber qué pensaban de él necesitaba preguntar.

Marcos 8:27-29:

27 Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? 28 Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas. 29 Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres [¿Dios? ¡no!, tú eres→] el Cristo.

Dios no revela aquello que podemos averiguar por nuestros propios cinco sentidos. Es notable ver en la Palabra que Jesús no sabía acerca del secreto que Dios guardó por todas las edades, que los gentiles serían coherederos de la promesa hecha a Israel. El primer hombre en saberlo fue Pablo.

Efesios 3:3-6:

3 Que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, 4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, 5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: 6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio

La expresión “hijos de los hombres” significa seres humanos. Jesús era hijo de hombre en el sentido que era hijo de un ser humano. Su madre lo era. Su Padre no es de la raza humana pero su madre sí lo fue. Qué singular que gracias a su obediente y valiente trabajo de redención hoy día es Dios en Cristo en nosotros; y los gentiles y el pueblo de Israel son hechos uno en él<sup>3</sup>. Si él hubiese sabido semejante cambio en la herencia de Dios para la humanidad ¿cómo es que le respondió a la mujer cananea de esta manera?

Mateo 15:24-26:

<sup>3</sup> Puede descargar la enseñanza N° 248: *El Ex Secreto – Definición* del sitio Web

24 El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! 26 Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.

Esta es la respuesta de Jesús a una mujer de Canaán que lo seguía para que le echara un demonio que tenía la hija. Finalmente Jesús, que fue el representante máximo de Dios en la Tierra, le extendió misericordia y le hizo a la mujer según le pidió. Pero él no sabía que él mismo iba a hacer disponible que los dos pueblos fueran uno. El primer hombre en saberlo fue Pablo.

Jesús no supo el momento exacto de su muerte pues inicialmente esperaba pasar la Pascua con sus discípulos antes de morir.

Mateo 26:18:

Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.

¿Qué pascua? Él mismo fue la pascua<sup>4</sup>. Tuvo una cena con sus discípulos. Ahí compartió pan y vino. Esos dos elementos iban a representar, días más tarde, que su sangre derramada nos limpiaría de nuestros pecados y su cuerpo nos proveería sanidad. Eso hizo, pero la pascua no la celebró ese año.

¿No le parece a esta altura que son muchas las cosas que de haber sido Dios él debió haber sabido?

Marcos 14:14:

Y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?

Lucas 22:8:

Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos.

Es evidente que pasar la pascua con los suyos era su deseo que fue frustrado. Finalmente; nuestro maravilloso redentor tuvo que soportar la tortura y muerte que comenzó cerca del momento de la pascua de Israel. Él, un hombre maravilloso, un ser humano como nosotros, valiente y obediente, fue nuestro cordero pascual.

Juan 19:14-16:

<sup>4</sup> 1 Corintios 5:7

14 Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey! 15 Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César. 16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron.

La grandeza de este hombre, que dejó huella para que sigamos sus pisadas, radicó en que pudiendo haber sido librado de los horrores de la muerte<sup>5</sup>, los pasó por nuestro perpetuo bien. Su ejemplo, tan digno de ser imitado, es que él estimó las Palabras de la boca de Jehová más que su necesaria comida y para él fueron su sustento y vida.

Aun con todo su conocimiento y creencia absoluta a la Palabra de Dios no tenía un conocimiento infinito.

Hebreos 5:8:

Y aunque era Hijo [¡Mire lo que dice la Biblia! ¿Puede ser más claro que necesite de la teología para explicarlo?], por lo que padeció aprendió la obediencia.

El aprendizaje de su obediencia se dio por lo que padeció. Ciertísimamente si hubiese sido Dios no hubiese necesitado entrenamiento alguno para ser obediente a Sí mismo. **Jesucristo no es Dios.**



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

<sup>5</sup> Mateo 26:53

<sup>6</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio<sup>7</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un c!ck de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

<sup>7</sup> Hechos 17:11